

FRANZ JALICS

**EL ACOMPAÑAMIENTO
ESPIRITUAL EN EL
EVANGELIO**

Edición a cargo de
PABLO D'ORS

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2026

Traducción de José Manuel Lozano-Gotor
del original alemán *Die Geistliche Begleitung im Evangelium*

- © Franz Jalics, *Obras completas*, 2020
- © edición en lengua española de las *Obras completas* de F. Jalics: Asociación Amigos del Desierto, 2020
- © de la presente edición: Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2026
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigume.es

ISBN: 978-84-301-2096-3 (obra completa)

ISBN: 978-84-301-2297-4 (volumen VII)

Depósito legal: S. 190-2026

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. LA ARMONÍA	13
1. Vivir con el «buen Dios»	15
2. La tarea de los acompañantes espirituales	29
3. La importancia de esta espiritualidad y sus límites	43
2. LA VOCACIÓN	45
1. El descubrimiento del Mesías	47
2. Los tesoros en la tierra	52
3. Nuestro tesoro en el cielo	63
4. La misión	67
5. La misión como espiritualidad	69
6. La tarea de los acompañantes espirituales	76
7. El enriquecimiento mediante la espiritualidad de la acción. Pero ¿es ella todo?	80
3. LA QUIETUD	83
1. La llamada a contemplar, escuchar y asombrarse ..	85
2. La tarea de los acompañantes espirituales	108
3. Las virtudes de esta espiritualidad y la perspectiva más amplia	124
4. EL SER	127
1. Hacia la espiritualidad del ser	129
2. La promesa de Jesús en el Evangelio de Juan	137
3. Los acompañantes espirituales y los acompañados	146
<i>Índice de referencias bíblicas</i>	151
<i>Índice general</i>	153

INTRODUCCIÓN

En este libro me propongo mostrar cómo acompañaba Jesús espiritualmente a las personas. Él nos llama para que nuestra vida aquí, en la tierra, se convierta en un camino hacia el Padre. Habida cuenta de que este camino es largo y tiene etapas muy diversas, Jesús nos llama una y otra vez, pero únicamente para el siguiente tramo de camino. Aun así, sigue tratándose de un camino escarpado. Jesús empieza por los diez mandamientos. A guardarlos ya nos llamó Dios a través de Moisés. Jesús se identifica por entero con la necesidad de recorrer primero el camino de los mandamientos. Después nos invita de manera sucesiva a cubrir tres nuevas etapas. Se trata de caminos espirituales que no se contraponen ni se excluyen entre sí; antes bien, se suceden unos a otros, como a la juventud le sigue la madurez y como a los años de trabajo activo les sigue la senectud. Estos cuatro caminos conducen a una profundización de la relación con Jesucristo. Cada paso adelante conlleva un descubrimiento, un nuevo giro: se conoce a Jesús en mayor profundidad, y el camino ya antes descubierto se completa de un modo muy especial. También cada tramo de camino supone un nuevo reto para los que han sido llamados.

El lector se preguntará en qué se diferencian estas espiritualidades. Las particularidades de cada una de ellas se reconocen bien tanto en las conductas como en las formas

de oración. En un plano más profundo, se pone de manifiesto si Jesucristo ocupa un lugar en el centro de nuestra vida, pero también en qué medida nos hemos acercado ya a Dios Padre.

Cada una de estas cuatro llamadas nos plantea tareas nuevas. Ello incumbe a los y las acompañantes espirituales más directamente que a los acompañados y las acompañadas (en adelante, por economía, usaremos casi siempre el genérico masculino). A fin de mostrar qué aspecto pueden tener en la actualidad estas tareas, en cada capítulo haré una serie de observaciones. Estas no pretenden ser una instrucción para los acompañantes, sino tan solo trazar una imagen concreta que les permita percatarse con mayor claridad de qué es lo que Jesús persigue alcanzar con estas nuevas tareas.

En los puntos de transición de cada espiritualidad a la siguiente, Jesús tropezó, a mi juicio, con grandes dificultades para hacer comprensible a los implicados la perspectiva nueva en cada caso y para moverlos a ponerse una vez más en marcha. Tan insólitos, tan sorprendentes, tan retadores eran los cambios de rumbo.

Cuán enérgicas son las invitaciones y llamadas de Jesús se advierte asimismo en la acumulación y el rigor de sus palabras. Aduciré, por eso, todos los pasajes evangélicos paralelos relevantes e incluso numeraré algunos de ellos, con objeto de que se ponga de manifiesto de qué manera tan consecuente intenta Jesús convencer a las personas de la conveniencia de emprender el nuevo camino que propone. No pretendo disculparme por las abundantes citas textuales; antes al contrario, les pido a los lectores que se detengan en ellas y permitan que obren en su interior; pues eso les

ayudará a profundizar en el espíritu del Evangelio y a comprender a Jesucristo cada vez mejor.

Me dirijo sobre todo a los acompañantes espirituales. Jesucristo es un gran maestro en el acompañamiento espiritual. Vino con la tarea de llevarnos hacia el Padre. Este camino es también la senda por la que los acompañantes espirituales quieren guiar a las personas hacia Dios nuestro Padre.

A la vez me dirijo a todos los cristianos y cristianas, porque todos están —estamos— en camino hacia Dios. Quizá la lectura de este libro les ayude a reconocer con mayor claridad dónde se encuentran, qué tramo del camino han dejado ya atrás y cuán larga es la senda que tienen ante sí. Además, nuestra época se caracteriza por el hecho de que la espiritualidad, que parecía encerrada en los monasterios y reservada a los presbíteros, ha desbordado esos límites y ahora llama a la puerta de todos. No hay que ser agente de pastoral para vivir el Evangelio. Tampoco Jesús lo pensó así. Esto es cierto aunque nuestro ajetreado mundo parezca alejarse de la Iglesia como institución. Todos somos exhortados a poner a Jesucristo en el centro de nuestra vida.

Parto de que el Espíritu Santo, como prometió Jesús, introducirá a los discípulos más y más en la verdad, y de que fue él quien inspiró los cuatro evangelios. Por eso, para la exégesis espiritual de la Escritura que aquí desarrollo resulta determinante, a mi parecer, la experiencia de los evangelistas, tal como se me manifiesta en el trato contemplativo con los textos.

Querida lectora, querido lector, las citas evangélicas que jalonan el libro están tomadas del texto bíblico de La Casa de la Biblia. Se reproducen en sangrado, para que puedas distinguirlas claramente de mis palabras. En las citas evan-

géticas he puesto a menudo en cursiva las palabras más importantes para nosotros, con el fin de destacar mejor el mensaje concreto del texto.

En cuatro capítulos esbozo las susodichas cuatro espiritualidades. En cada capítulo cito los textos evangélicos y explico su trasfondo, aunque no en todos los capítulos se abordan los temas en el mismo orden. Luego describo brevemente, guiándome por mi experiencia, cómo pueden abordar los acompañantes espirituales las tareas correspondientes. Y al final de cada capítulo resumo en qué consiste el progreso respecto de la espiritualidad precedente y qué es lo que en cada estadio precisa aún de desarrollo.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	9
1. LA ARMONÍA	13
1. Vivir con el «buen Dios»	15
1. El anhelo de Dios	15
2. Los mandamientos	18
3. Dios y el mundo están en armonía	20
4. La religión del Dios inmanente	25
2. La tarea de los acompañantes espirituales	29
1. Aceptar la vida	29
a) Aceptar la vida tal como es	29
b) Ámbito de la cura de almas y el asesoramien- to generales	30
c) La religión del Dios inmanente	31
2. Escuchar	32
3. El modo en que las personas conocen a Dios	36
a) Tenemos dos imágenes de Dios	36
b) La imagen de los padres	37
c) La vida	38
d) La naturaleza	39
e) La praxis religiosa de la familia y la relación con Jesucristo	39
f) La imagen de Dios prevalente en nuestro entorno	40
g) Lo que uno trae consigo desde el nacimiento	41
h) La Sagrada Escritura y el ejemplo de los santos	42

i) Teofanías y lugares sagrados	42
j) Los cristianos viven en comunidad	42
4. Enseñar a orar	43
3. La importancia de esta espiritualidad y sus límites	43
2. LA VOCACIÓN	45
1. El descubrimiento del Mesías	47
2. Los tesoros en la tierra	52
1. Vende todo cuanto tengas	52
2. El «venderlo todo» y la cruz	61
3. Recapitulación	62
3. Nuestro tesoro en el cielo	63
4. La misión	67
5. La misión como espiritualidad	69
1. El requisito	69
2. La voluntad de Dios	70
3. La voluntad propia	70
4. La intención	72
5. El proceso de elección	73
6. La evaluación	74
7. Los momentos intensivos de oración	75
6. La tarea de los acompañantes espirituales	76
1. Fortalecer la relación con Jesucristo	76
2. Conocimiento práctico de la espiritualidad de la acción	78
3. Trabajo complementario en la historia personal	78
4. Prosecución de la vida de oración	78
5. El cristianismo es comunidad	79
7. El enriquecimiento mediante la espiritualidad de la acción. Pero ¿es ella todo?	80
3. LA QUIETUD	83
1. La llamada a contemplar, escuchar y asombrarse ..	85
1. Aprender de los niños	85
2. La vid	87

3. Un exorcismo	89
4. Las preocupaciones	91
5. Las bienaventuranzas	96
6. El criado	97
7. La invitación al banquete	98
8. Las diez jóvenes	99
9. Jesús y la quietud	100
10. Los momentos de oración de Jesús	101
11. Jesús enseñó a los apóstoles a orar sin palabras	105
a) En el monte Tabor	105
b) Las mujeres que le seguían en silencio	106
c) No os perdáis en palabras	106
d) Adorar en espíritu	107
12. Recapitulación	107
2. La tarea de los acompañantes espirituales	108
1. Contemplar un punto	110
2. Permanecer en la contemplación	115
3. Demorarse en la naturaleza	116
4. La respiración	117
5. Las manos	119
6. El sonido y el nombre de Jesucristo	119
7. Actitudes importantes para la oración contem- plativa	120
a) La orientación	120
b) «Venderlo todo»	121
c) El proceso emocional	122
d) El testimonio del propio camino	122
e) El camino posterior a la iniciación	123
3. Las virtudes de esta espiritualidad y la perspectiva más amplia	124
4. EL SER	127
1. Hacia la espiritualidad del ser	129
2. La promesa de Jesús en el Evangelio de Juan	137
1. El Prólogo y el discurso de despedida	137

2. Dios habita en nosotros	141
3. La unión es ya realidad	141
4. La eucaristía	142
5. La vid	144
6. Dios es amor	145
3. Los acompañantes espirituales y los acompañados	146
1. ¿Cómo deben comportarse quienes recorren este camino?	146
2. ¿Cómo deben los acompañantes en este camino guiar hacia la unión?	148
<i>Índice de referencias bíblicas</i>	151

OBRAS DE FRANZ JALICS

Se presenta en orden cronológico el listado de sus libros. Al mismo tiempo, se indica el título y número de volumen con que aparecen en la presente edición de las obras completas:

1. *El encuentro con Dios* (original en castellano, Buenos Aires 1970) – *Encontrarse con Dios*, Obras completas III, 2023.
2. *Cambios en la fe* (original en castellano, Buenos Aires 1972) – *Cambios en la fe*, Obras completas V, 2024.
3. *Aprendiendo a orar* (original en castellano, Buenos Aires 1973 - Madrid 1984) – *Manual de oración*, Obras completas II, 2022.
4. *Aprendiendo a compartir la fe* (original en castellano, Buenos Aires 1978) – *Escuchar para ser*, Obras completas I, 2020.
5. *Ejercicios de contemplación* (original en alemán: *Kontemplative Exerzitien*, 1994; primeras ediciones en castellano: Buenos Aires 1995 y Salamanca 1998) – *Ejercicios de contemplación. Iniciación a la oración contemplativa*, Obras completas IV, 2024.
6. *El camino de la contemplación* (original en castellano, Buenos Aires 2006) – *El camino de la contemplación*, Obras completas VI, 2025.
7. *El acompañamiento espiritual en el Evangelio* (original en alemán: *Die geistliche Begleitung im Evangelium*, 2012; primera edición en castellano: *Jesús, maestro de meditación*, Madrid 2015) – *El acompañamiento espiritual en el Evangelio*, Obras completas VII, 2026.